



"LA EDUCACIÓN
NO ES PREPARACIÓN
PARA LA VIDA; LA
EDUCACIÓN ES LA VIDA MISMA".
JOHN DEWEY

LA DOCENCIA UNA VIDA


**Marilyn González
Reyes¹**

Comunicaciones@fundacionconvivencia.org

Lida Molina Casallas, Master en Educación y licenciada en Educación Especial de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Sicóloga de la Universidad Nacional de Colombia (UN) y Especialista en Infancia y Desarrollo de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, nació en Bogotá.

Criada en un hogar conservador, creció en compañía de sus dos hermanos, un hombre mayor y una mujer menor que ella. Desde pequeña, sus padres le inculcaron los valores de la responsabilidad, la solidaridad y el cumplimiento. Quizá por ello, su cabeza está llena de frases que le recuerdan las consignas de su padre "cuando haga un favor hágalo completo y hágalo bien", "usted puede hacer cien cosas bien, pero si hace una cosa mal esa es la que yo veo".

Su familia representa los amores de su vida, no sólo aquellos que la formaron y la han acompañado en sus días, sino también de quiénes llegaron para robarle el corazón, sus tres sobrinos "soy tía alcahueta, ahí si no me sirve la sicología, ni nada, ellos siempre me convencen".



“ Para la profesora Lyda tiene que ver con entender en principio ¿qué es un niño?, verlo como un sujeto de derechos”

Estudiante

“Soy docente”

Lida Molina

Lyda Molina inició sus estudios profesionales en la facultad de Fonoaudiología de la Universidad Nacional. Corrido el año 1984, precisamente el 16 de mayo, se produjo un desalojo del campus universitario, hecho que acarrearía el cierre durante un año del claustro educativo. Este suceso dejaría huellas significativas en su memoria y la llevaría por el camino de la educación.

Con el gusto por el tema social encontró en la facultad de Educación Especial de la UPN un espacio para desempeñarse en este campo. Consideraba que al reanudar actividades la UN podría estudiar las dos carreras, y que a la postre se complementarían. Iniciando el tercer semestre en la UPN abrieron la UN. De acuerdo con sus planes volvió a la UN, pero cuando llegó se dio cuenta de que el “bichito de la educación la había picado”. Convencida de que sería docente se involucró aún más en la UPN y se inscribió en el grupo de teatro, formación que se convertiría en una herramienta clave para su vida. Su práctica docente la realizó en el Instituto Pedagógico Nacional (IPN); allí llevó a cabo un proyecto en la sección de Educación Especial relacionado con el tema del arte. En él todos los niños que presentaban alguna discapacidad hicieron parte en una obra de teatro.

La experiencia en el IPN fue un elemento central para su proceso de formación. Fue entonces cuando decidió estudiar psicología en la UN. En ese entonces los estudiantes de la carrera cursaban psicología clínica de forma obligatoria y tenían como opción escoger entre psicología comunitaria, empresarial, laboral o educativa. Aun cuando la psicología comunitaria le llamaba la atención, decidió irse por la educativa, determinación que no compartían sus amigos y familiares, pues consideraban que no iba a obtener

buenos ingresos con la misma. Alentada por los comentarios, se inscribió a la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) para tomar cursos de talento humano; no fue sino iniciar estos para darse cuenta de que no era lo suyo y que, en cambio, su tema era el de la educación.

Desligada de las premoniciones comenzó a trabajar como psicóloga en diversos colegios del municipio de Soacha. Su trabajo lo hacía desde kínder hasta grado once con el tema de orientación. Dictaba talleres, acogía con sus preguntas y matices a los estudiantes, hacía lo que según ella “hacen los psicólogos en la escuela”. Fue en ese momento cuando se comenzó a involucrar más y más en la educación, que pensó en la importancia de formarse para los más pequeños y decidió estudiar la especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo impartida por la Universidad Distrital.

Docente en la UPN

Ha sido docente ocasional de la Universidad Pedagógica Nacional desde hace 15 años, principalmente en el Departamento de Lenguas, en el área de Pedagogía y Psicología. Durante cinco años estuvo en el Departamento de Artes Escénicas compartida, “porque, bueno, en mi época de estudiante hice teatro, después resulté con el equipo haciendo lo de artes escénicas”.

El seminario que dicta en la UPN en construcción de la identidad de pedagogos, a estudiantes de segundo semestre, se realiza con el fin de cuestionarlos acerca de si realmente quieren ser profesores.

Esta asignatura de carácter electivo, le permite a sus estudiantes mediante un proceso de observación en el aula de clases, prestar atención a ¿qué hace el profesor?, los procesos que lleva a cabo y a partir de allí reflexionar si desean o no ser docentes.

En la actualidad hace parte del programa de becas de la Agencia Sueca



de Cooperación (ASDI): “Los Derechos del Niño y la Niña en el Contexto del Aula y en la Gestión de Escuela”, beca que se ganó representando a la UPN y la cual trabaja en equipo con Nancy Martínez, directora del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP), y Claudia Gómez, del Ministerio de Educación Nacional (MEN).

El proyecto presentado busca fomentar el conocimiento de la Comisión de los Derechos del Niño. La UPN le ha abierto el espacio para implementar su propuesta con los estudiantes que en este momento se encuentran en el proceso de práctica asistida, es decir que se encuentran cursando octavo y noveno semestres. El trabajo consiste en hacer

talleres en los que pueda replicar lo que ha aprendido dentro del programa de formación el cual se encuentra en su tercera fase.

La primera fase del programa se realizó de manera virtual. En ésta los participantes se pusieron en contacto con los otros miembros del equipo (participantes del mismo país) y empezaron a trabajar



con una tarea asignada, pertinente para su país de origen, en consulta con un mentor del programa. En la misma se introdujo una plataforma virtual del programa para comunicación y publicación de documentos del tema.

La segunda fase se llevó a cabo en Suecia y tuvo una duración de cuatro semanas (del 18 de agosto hasta el 11 de septiembre 2014). El contenido principal de la segunda fase consistió en estudios sobre los derechos del niño y la niña, la enseñanza, el aprendizaje y el liderazgo, todo ello combinado con visitas de estudio a diferentes instituciones suecas, incluyendo centros educativos.

La visita a los colegios suecos le dejó claro a la profesora Lyda que desde pre-

escolar a secundaria, allí los estudiantes tienen interiorizada la convención de los Derechos del Niño: “los niños cuentan con un alto nivel de participación, tienen consejos estudiantiles, las relaciones son muy fraternales”. Otro aspecto que le llamó la atención es el reconocimiento social de la importancia de la niñez. Prueba de ello es que el estado le paga el salario a la madre como si estuviera en su empleo durante cuatrocientos sesenta días, para que ella no se separe del niño en sus dos primeros años de vida, luego ingresa al preescolar con todas las condiciones para su desarrollo integral.

En este momento cada equipo del programa “Los Derechos del Niño y la Niña en el Contexto del Aula y en la Gestión de Escuela” se encuentra trabajando con el proyecto de cambio con tutoría regular a distancia.

Formar a los estudiantes en el conocimiento de la Comisión de los Derechos del Niño va mucho más allá de saber el articulado. Para la profesora Lyda tiene que ver con entender en principio ¿qué es un niño?, verlo como un sujeto de derechos, reflexionar si ellos fueron en su época escolar y toda su época académica sujetos también de derechos, si en verdad en el colegio participaban o no, reconocer sus experiencias como estudiantes y ver si lo que ellos vivieron lo están replicando con sus alumnos, para de allí reflexionar sobre su labor en el aula de clase.

Otra Escuela

Hace 12 años, con otros profesores de ciencias sociales (en ese momento eran

dos profesores de ciencias sociales y uno de química), fundó una ONG a la que llamaron Corporación Otra Escuela, teniendo como eje el desarrollo de pedagogías y metodologías innovadoras en el campo de la Educación para la Paz.

Con la Corporación Otra Escuela, Lyda Molina Casallas inició un trabajo con el colegio María Mercedes Carranza. En él realizaron un proceso para mejorar la convivencia. Gracias a esa experiencia, la Corporación se ganó una beca con el Instituto Paulo Freire en su sede de la Universidad Libre de Berlín, en 2007. Lyda estuvo durante un mes en la capital alemana, aprendiendo sobre el tema de educación y cultura para la paz, aprendizaje que marcó su desarrollo profesional. Allí aprendió acerca del teatro foro, método que se convirtió en el eje fundamental de la labor que viene desarrollando Otra Escuela.

La implementación del teatro foro les ha permitido mediante lenguaje teatral identificar situaciones de opresión que las personas viven cotidianamente, para luego ensayar alternativas en las que son las propias personas oprimidas las protagonistas de un accionar que busca transformar las relaciones de opresión en las que viven.

Junto con el teatro foro la Corporación ha implementado el tema de la escucha activa, escuchar al otro, comunicación no violenta, temáticas que hicieron parte de la beca recibida del Instituto Paulo Freire. Este aprendizaje y la investigación propia acerca de las emociones y su relación con la neurociencia, les han permitido ofrecer procesos de formación a colegios y otras organizaciones en pro de educar para la paz.

1. *Directora de comunicación Fundación Convivencia. Comunicadora Social - Periodista de la Universidad Central, especialista en Tecnologías de la Información Aplicadas a la Educación de la Universidad Pedagógica Nacional.*